

MICROMEGAS – GUÍA DE LECTURA

La obra

Micromegas es un cuento filosófico de Voltaire publicado en 1752. Se trata de las aventuras de un habitante (Micromegas) de un planeta del sistema de Sirio y un habitante de Saturno que se instruyen mutuamente y viajan por el espacio en busca de nuevos conocimientos, llegando finalmente a descubrir a los humanos. La obra constituye un relato de viajes imaginarios a la forma ilustrada (siguiendo la estela de *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift), que sirve de excusa tanto para exponer ideas filosóficas como para divulgar la nueva ciencia, y constituye uno de los primeros ejemplos de cuento filosófico.

El nombre del protagonista y título de la obra viene del griego "mikros" (pequeño) y "megas" (grande). De este modo, la obra aborda fundamentalmente el tema del relativismo (de las costumbres, de los valores y de las creencias) y, de hecho, la relatividad de los conceptos de "grande" y "pequeño" salpica toda la historia: todo tiene algo más grande que él y, por lo tanto, es más pequeño que algo.

Copia de la obra en Free Editorial:
<http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/micromegas.pdf>

El autor

François-Marie Arouet, dicho Voltaire (1694-1778) fue escritor y uno de los más destacados pensadores ilustrados franceses. Estudió en el colegio jesuita Louis-le-Grand hasta los 17 años, edad en la que, contra su padre, trata de convertirse en un hombre de letras aunque se ve obligado a matricularse en la escuela de Derecho. Frecuenta círculos libertinos, de los que su padre trata en vano de alejarlo, así como el salón de la duquesa de Maine, donde se critica fuertemente al entonces (1715) regente de Luis XV, el Duque Felipe II de Orleans. Por unos versos satíricos sobre el regente y su familia, es encarcelado 11 meses en la Bastilla, y a su liberación publica, ya bajo el seudónimo de "Voltaire", la tragedia *Edipo* (1718) y el poema épico *La Henriada* (1723), ambas con éxito. En 1726, tras un accidente con el Caballero de Rohan, se ve obligado a exiliarse a Inglaterra, y allí descubre un país de libertades, donde el poder del monarca está limitado por leyes como el *habeas corpus*. Conoce también a escritores, filósofos y eruditos, y su admiración por la obra de Locke y de Newton lo llevan a convertirse finalmente en un filósofo hasta publicar en 1733 sus *Cartas filosóficas* sobre la nación inglesa, que una vez más son un gran éxito, no tanto en Francia, a la que regresa en 1728. De 1733 a 1749, mantiene una relación con Emilie de Châtelet, una mujer librepensadora que lo introduce en la ciencia y la diplomacia. En esta época (una constante de ahí en adelante) muchas de sus obras critican el fanatismo y la hipocresía de las diferentes iglesias, lo que provoca escándalo entre el clero y le obliga a huir de cuando en cuando. En 1736, comienza una importante correspondencia con el futuro rey Federico II de Prusia, a cuya corte a menudo iba sin querer establecerse allí. Gracias a este apoyo y al de Madame de Pompadour, se convierte en historiógrafo de Francia. Luego trata de conquistar la Academia Francesa, y lo consigue en 1746 (su legado

ilustrado se prolongará a su muerte bajo la dirección de d'Alembert). Ese mismo año publica *Zadig o el destino* de forma clandestina. Tras la dolorosa muerte de Madame de Chatelet en 1749, Voltaire se muda finalmente a Berlín a la corte de Federico II, donde escribe *Micromegas*. Tras varias peripecias en la corte, en Frankfurt y en Ginebra, se establece finalmente en su castillo Ferney, en Francia cerca de la frontera suiza. En estos años publica *Cándido o El optimismo* (1759), el *Poema sobre el desastre de Lisboa* (1756), el *Tratado sobre la intolerancia* debido al “caso Calas” (1763). También, colabora con la Enciclopedia y prosigue con su crítica al absolutismo y a la superstición religiosa. Publica en 1764 su *Diccionario filosófico*, que se convierte en un manifiesto de la Ilustración y es quemado públicamente en varias ciudades. Cuando en 1778 visita París con ocasión de la representación de su última tragedia, un gran gentío lo rodea y lo vitorea. Ese mismo año, Voltaire fallece y en 1791 sus restos son trasladados al Panteón de París.

La revolución científica y el ideal ilustrado en *Micromegas*

El objetivo de la obra es la defensa del método científico y la razón ilustrada frente a la autoridad y la especulación metafísica. Sus influencias fundamentales, que Voltaire descubre en Inglaterra, y que sirven de modelo de la nueva razón ilustrada son los *Principios matemáticos de filosofía natural* de Isaac Newton de 1687 en el ámbito de la ciencia y el *Ensayo sobre el entendimiento humano* de John Locke de 1689 en el ámbito de la Filosofía, siendo este autor expresamente mencionado y alabado en el cuento. Se refiere Voltaire indirectamente a la obra de Newton al señalar que Micromegas se sirve, para viajar, de las “las leyes de la gravitación y de las fuerzas atractivas y repulsivas”. También están presentes las observaciones de Galileo en la descripción de los anillos de Saturno, cuya noticia dio este por primera vez en su *Mensajero sideral* de 1610, y el interés por todos los nuevos instrumentos de medición y cómo estos habrían ampliado el rango de la percepción humana, y así del conocimiento. Aborda de igual modo algunos avances en otras disciplinas aparte de la física y la astronomía, como los trabajos de Réaumur sobre los insectos.

La técnica narrativa empleada está al servicio de su propósito de divulgación científica y filosófica. Se trata del procedimiento del “regard neuf” (mirada nueva), en la tradición del *Utopía* (1516) de Tomás Moro y los *Ensayos* (1580) de Montaigne, y desarrollado en el Siglo de las Luces de forma temprana por Montesquieu en sus *Cartas persas* (1717) y Daniel Defoe en *Robinson Crusoe* (1719), y poco más adelante, incorporando además la parodia del relato de viajes, en *Los viajes de Gulliver* de Jonathan Swift de 1726. El propio Voltaire lo cultivará no solo en *Micromegas*, sino también en *El ingenuo* (1767) y en su máxima expresión en *Cándido* (1759). La técnica de adoptar un punto de vista extraño permite a los autores ilustrados evitar parcialmente la censura al criticar los defectos de sus contemporáneos con el pretexto de que se trata de juicios de un personaje ficticio extranjero. La mirada de Micromegas permite mirar desde fuera a una sociedad que el viajero descubre por primera vez, y dicha mirada va a lo esencial, se centra en lo que le llama la atención desde el principio, por lo que resulta inocente y así objetiva y libre de prejuicios. También, a menudo esa mirada es satírica, insertando personajes exóticos en sus historias los ilustrados producen un choque de culturas que emplean con fines divertidos, siéndoles así posible llevar a cabo una crítica mordaz a

su propia forma de vida, dejando patente la contingencia del fundamento de las instituciones, valores y creencias de su sociedad.

Contenido filosófico de los capítulos

Capítulo I – Viaje de un morador del mundo de la estrella Sirio al planeta Saturno

En este capítulo se presenta al protagonista, Micromegas, y su planeta, cuyo tamaño gigantesco sirve a Voltaire para abordar la relatividad de las medidas en el espacio (por las enormes dimensiones de Micromegas y su planeta respecto de nosotros y el nuestro) y en el tiempo (por la gran longevidad de la vida de Micromegas en comparación con la nuestra). También, el tamaño relativo de diferentes estados (Alemania, Italia, Rusia...) que menciona Voltaire, le permite implícitamente relativizar la importancia que los monarcas conceden a sus posesiones, insignificantes todas si se comparan con el planeta de Micromegas. Pone Voltaire en cuestión, del mismo modo, lo que en la Tierra tenemos por sabiduría, al descubrir por sí mismo Micromegas proposiciones de Euclides y Pascal, siendo estudiante de colegio. Por fin, también está presente la crítica al fanatismo y la intransigencia, por el carácter absolutamente intrascendente de las observaciones de Micromegas condenadas y las razones espurias que le llevan al destierro.

Capítulo II – Conversación del morador de Sirio con el de Saturno

Aquí nos ofrece Voltaire una conversación entre los dos principales personajes del cuento, contrastando las cualidades de Micromegas, que representa el espíritu de la Ilustración, con la del secretario de la academia de Saturno, que confía más en su instinto y prejuicios, no obstante ser una persona también cultivada, por lo que puede debatir con Micromegas. Voltaire continúa con el tema del relativismo, dando cuenta de los muchos sentidos que poseen Micromegas y su compañero, e insistiendo en la longevidad de ambos, y mostrando cómo no obstante se consideran incapaces de llegar a adquirir sabiduría por lo limitado de sus capacidades, haciendo parecer por contraste ridículas nuestras pretensiones de conocimiento y nuestra fe en nuestras creencias.

Capítulo III – Viaje de los dos habitantes de Sirio y Saturno

En este capítulo Voltaire critica de nuevo la censura de las iglesias, tras pasar los viajeros un año estudiando Júpiter y no poder publicar sus descubrimientos por encontrar en ellos “los inquisidores algunas proposiciones duras de tragar”.

Capítulo IV – Que da cuenta de lo que les sucedió en el globo de la Tierra

Este capítulo resalta de nuevo la pequeñez de lo mundano en comparación con el tamaño de los visitantes, que dan por hecho que es imposible que habite ser vivo alguno en un planeta tan pequeño. Micromegas saca de su error al saturniano, dispuesto a concluir que no hay vida en la Tierra por el hecho de que él no la ha visto, señalando que hay hechos que escapan a nuestros sentidos. Así, Voltaire pone en valor el uso de instrumentos precisos de observación y gracias a un improvisado microscopio los viajeros consiguen percibir una ballena, que toman por el único habitante del planeta, quedando una vez más en evidencia la pequeñez del ser humano, incluso a escala

terrestre. Con todo y eso, Micromegas consigue dar con un barco que transporta una expedición científica al círculo polar (trasunto de la expedición a Laponia de 1736 de Maupertuis).

Capítulo V – Experiencias y razonamientos de ambos caminantes

Señala Voltaire, debido a la precipitación del de Saturno a la hora de juzgar los hechos, que nos sirvamos de instrumentos precisos de observación o no, dichos medios no garantizan que no podamos interpretar de forma errónea lo observado, y debemos estar prevenidos contra el exceso de confianza y nuestros propios prejuicios, que condicionan qué consideramos probado o no.

Capítulo VI – De lo que les aconteció con unos hombres

Continuando con el juego de oposiciones entre lo pequeño y lo grande que recorre toda la obra, Voltaire muestra que poseer alma no entiende de tamaños, ni tampoco la facultad de razonar, dado que los pequeños humanos son capaces de calcular el tamaño de Micromegas. Queda probado que “no debe juzgarse las cosas por su aparente magnitud”, y que existe inteligencia en animales más pequeños incluso que los seres humanos

Capítulo VI – Conversación con los hombres

En este capítulo Voltaire aborda, por una parte, la existencia del mal, la guerra y el imperialismo, y por otra, algunas teorías filosóficas de la mente. Respecto a lo primero, los sabios del barco le informan de una guerra (la guerra Ruso-Turca de 1735 a 1739 en Crimea), que sirve a Voltaire para, dentro del contexto de la obra, resaltar la minucia que supone conquistar una pequeña península del planeta, además de criticar el despotismo en forma de la ligereza con la que los monarcas de los diferentes estados envían a morir a miles de sus súbditos y la hipocresía con la que se lo agradecen a Dios. Respecto a la filosofía de la mente, Voltaire ridiculiza del dualismo cartesiano y su doctrina de las ideas innatas, el panteísmo de Malebranche, el paralelismo de Leibniz y, especialmente, las ideas de un filósofo aristotélico que no solo cita a Aristóteles en griego sin entender griego, sino que defiende que en eso mismo consiste la filosofía. Critica así Voltaire mediante este último la filosofía oficial del Antiguo Régimen, la escolástica, añadiendo también la opinión de un filósofo tomista que defiende un antropocentrismo que a Micromegas no puede resultarle sino hilarante (recogiendo así de forma metafórica la forma en que la revolución científica, desterrando el geocentrismo, ha desterrado también el lugar privilegiado en el cosmos que ocuparían los seres humanos). Voltaire nos previene contra las especulaciones metafísicas y opone a la guía del principio de autoridad, las Escrituras y la tradición, un principio de prudencia, humildad y duda, y el empirismo de Locke.

Para profundizar más en esta obra recomiendo la lectura del artículo “Intertextualidad en un relato de Voltaire. Micromegas” de Encarnación García de León, publicado en el *Anuario de estudios filológicos*, Vol. 10, 1997, págs. 129-143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=58902>

Cuestiones para guiar/evaluar la lectura de los alumnos

- ¿Qué concepto sugiere el título y se presenta como punto de partida de toda reflexión válida?
- ¿Qué personajes o qué instituciones impiden deliberadamente a los protagonistas elaborar o expresar sus reflexiones?
- ¿Cuándo se equivoca Micromegas, a pesar de su mente abierta y por qué?
- ¿Qué rasgos de la naturaleza humana son presentados como un obstáculo para la reflexión?
- ¿En qué temas pueden los seres humanos intercambiar ideas válidas y en cuáles, por el contrario, esto es imposible?
- Según el cuento, ¿es siempre una garantía para el pensamiento la utilización de instrumentos científicos?
- ¿Qué reglas, en síntesis, propone el relato para fundamentar el pensamiento?
- ¿Qué significado tiene el libro que regala Micromegas?

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Texto 1 para abordar la cuestión del relativismo científico

Sagredo: Esto es señal de que los argumentos que hasta ahora os parecían concluyentes y os hacían estar seguros de la verdad de vuestra opinión, empiezan a cambiar de aspecto en vuestra mente y a dejaros lentamente, si no pasar, al menos inclinaros hacia la contraria. Pero yo que soy, y hasta ahora he sido, indiferente confío mucho en ser llevado al reposo y la seguridad. Y vos mismo no me lo negaréis, si queréis oír lo que me lleva a esperarlo así.

Simplicio: Lo oiré gustoso y no me sería menos grato que en mí obrase el mismo efecto.

Sagredo: Hacedme el favor, pues, de contestar a mis preguntas. Y en primer lugar, decidme Sr. Símplicio, ¿la conclusión cuyo conocimiento buscamos no es si se deba mantener, con Aristóteles y Ptolomeo, que al estar quieta sólo la Tierra en el centro del universo, todos los cuerpos celestes se mueven, o bien si al estar quieta la esfera estrellada y el Sol en el centro, la Tierra está fuera de éste y son suyos los movimientos que nos parece que son del Sol y las estrellas fijas?

Simplicio: Estas son las conclusiones sobre las cuales estamos discutiendo.

Sagredo: ¿Estas conclusiones no son de naturaleza tal que necesariamente una es verdadera y la otra falsa?

Simplicio: Así es. Estamos ante un dilema, una de cuyas partes es necesariamente verdadera y la otra falsa. Porque entre el movimiento y el reposo, que son contrarios, no existe un tercero de modo que pueda decirse: «la Tierra no se mueve y no está quieta; el Sol y las estrellas no se mueven ni están quietos».

Sagredo: La Tierra, el Sol y las estrellas, ¿qué son en la naturaleza? ¿Son minucias o cosas considerables?

Simplicio: Son cuerpos principalísimos, nobilísimos, integrantes del universo, vastísimos, considerabilísimos.

Sagredo: Y el movimiento y el reposo, ¿qué tipos de accidentes son en la naturaleza?

Simplicio: Tan grandes e importantes que la propia naturaleza se define por ellos.

Sagredo: De modo que el moverse eternamente y el estar del todo inmóvil son dos condiciones muy importantes en la naturaleza y que indican una grandísima diversidad, especialmente si se atribuyen a cuerpos principalísimos del universo, a consecuencia de los cuales sólo pueden acaecer eventos diferentísimos.

Simplicio: Así es ciertamente.

Sagredo: Ahora respondedme a otro punto. ¿Creéis vos que en dialéctica, en retórica, en física, en metafísica, en matemática y, finalmente, en la totalidad de los razonamientos, existen argumentos capaces de persuadir y demostrar a uno tanto las conclusiones falsas como las verdaderas?

Simplicio: No, señor. Al contrario, tengo por cierto y estoy seguro de que como prueba de una conclusión verdadera es necesario que existan en la naturaleza no sólo una, sino muchas demostraciones potentísimas, y que en tomo a ésta se puede razonar e insistir con mil y una comprobaciones sin topar nunca con dificultad alguna, y que cuanto más quisiera enturbiarla algún sofista, tanto más clara se haría en todo momento su certeza. Y que, por el contrario, para hacer aparecer como verdadera una proposición falsa y para hacerla convincente no se pueden proponer más que falacias, sofismas, paralogismos, equivocaciones y razonamientos vanos, inconsistentes y llenos de dificultades y contradicciones.

Galileo Galilei, *Diálogo sobre los dos máximos sistemas del mundo*

1/ Expón las ideas principales del texto y la relación entre dichas ideas

2/ ¿Cómo aparece reflejado en el diálogo el problema del relativismo científico? Desarrolla tu respuesta empleando el concepto de paradigma científico.

3/ Desarrolla de forma argumentada la siguiente cuestión, ¿qué consecuencias podría tener concluir que, debido a la carga teórica de los hechos o la inconmensurabilidad de los paradigmas, no es posible justificar la verdad científica y cómo podríamos evitar dicha conclusión?

Texto 2 para abordar la cuestión del relativismo cultural

Las personas intolerantes hacia las diferencias culturales, normalmente, ignoran el siguiente hecho: si hubieran sido enculturados en el seno de otro grupo, todos estos estilos de vida supuestamente salvajes, inhumanos, repugnantes e irracionales serían ahora los suyos. El desenmascaramiento de la falacia del etnocentrismo lleva a la tolerancia y curiosidad por las diferencias culturales. Una vez comprendido el enorme poder que la enculturación ejerce sobre la conducta humana, ya no se puede despreciar racionalmente a aquellos que han sido enculturados según pautas y prácticas diferentes a las nuestras.

Algunos han ido más lejos y adoptado el punto de vista conocido como

relativismo cultural, con arreglo al cual toda pauta cultural es, intrínsecamente, tan digna de respeto como las demás. Aunque el relativismo cultural es una manera científicamente aceptable de referirse a las diferencias culturales, no constituye la única actitud científicamente admisible. [...] No hay por qué considerar el canibalismo, la guerra, el sacrificio humano y la pobreza como logros culturales valiosos para llevar a cabo un estudio objetivo de estos fenómenos. [...] La objetividad científica no tiene su origen en la ausencia de prejuicios -todos somos parciales-, sino en tener cuidado de no permitir que los propios prejuicios influyan en el resultado del proceso de investigación.

Nada hay de malo en tratar de estudiar ciertas pautas culturales porque se desee cambiarlas.

Marvin Harris, *Introducción a la antropología general*

1/ Explica las nociones de “etnocentrismo”, “enculturación” y “relativismo cultural”

2/ Aborda de forma crítica la afirmación final del texto, ¿son suficientes los argumentos dados por Harris, de qué forma sería legítimo cambiar “ciertas pautas culturales”, puede hacerse sin acabar con una cultura como tal, desde qué criterio puede decidirse qué pautas culturales habría que cambiar...?

Cuestiones para guiar/evaluar la lectura de *Caníbales y reyes: los orígenes de la cultura* (1977) de Marvin Harris

Capítulo 4: "El origen de la guerra"

Capítulo 5: "Las proteínas y el pueblo feroz"

Capítulo 6: "El origen de la supremacía masculina y el complejo de Edipo"

Actividad: Los alumnos deberían leer **dos** de estos capítulos (si no se va a leer el 4º, es necesario al menos leer su último párrafo), y responder a las preguntas correspondientes a cada uno de ellos (desarrollando la respuesta):

1. ¿Qué explicación da Marvin Harris de la existencia de la guerra? (Cap. 4)
2. Marvin Harris rechaza algunas de las explicaciones habituales en antropología de la existencia de la guerra. Di cuáles son y por qué motivos rechaza cada una de estas explicaciones. (Cap. 4)
3. ¿Qué relación existe entre la guerra y la cantidad de mujeres fértiles disponibles en culturas pre-estatales? (Cap. 4 y Cap. 5)
4. ¿Qué método de control demográfico emplean principalmente los yanomamo? (Cap. 5)
5. ¿Qué condiciones ambientales empujan a los yanomamo a limitar su crecimiento demográfico? (Cap. 5)

6. ¿Qué explica las diferencias demográficas entre las aldeas centrales (zona de Chagnon) y las periféricas (zona de Smole) de los yanomamo? (Cap. 5)
7. Marvin Harris coincide con la idea feminista de que la supremacía del varón sobre la mujer no es natural, no obstante difiere en la idea de que fueran naturales (o abundaran más en el pasado) las sociedades matriarcales. ¿Cuáles son las instituciones culturales que menciona Marvin Harris como prueba de la mayor abundancia de sociedades patriarcales? (Cap. 6)
8. ¿Cuál es la razón de que se haya inducido culturalmente la supremacía masculina en la mayor parte de sociedades, por qué el matriarcado no ha desplazado al patriarcado? (Cap. 6)
9. ¿En qué medida la guerra sería causa del "complejo de Edipo"? (Cap. 6)